



Lila Calderón. *Por suerte había otra vida*. Santiago de Chile, Autoedición. Impreso en los Talleres de Editorial LOM, 1999, 69 págs.

Por suerte había otra vida, el tercer libro de poemas de Lila Calderón, (anteriormente ha publicado *Balace de Blancos en el Ángel triste de Durreo (1993)* e *In Memoriam (1995)*) me trae, como lector, otro libro, distante y distinto, a la memoria en el momento de la lectura: *El castillo de los destinos cruzados* de Italo Calvino. No quiero decir, con esto, que el libro de Lila esté bajo el influjo del texto de Calvino —no sé siquiera si lo habrá leído— sino, más bien, que entre ambos libros se producen ciertos vasos comunicantes, cruces mágicos, puentes levadizos sobre abismos luminosos o tenebrosos, que consisten en el deseo de incluir o entrapar al lector, desde la distancia del texto, contando o exhibiendo cómo se escribieron, reproduciendo sus artificios textuales, desarticulando sus tramas, queriendo desengañarnos como lectores a fuerza de toma de conciencia por parte de éste que estamos ante un artificio; pero, finalmente, reencantándonos una vez más, como en los antiguos libros de caballería o en los *lactuales?* de ciencia ficción.

El libro de Lila Calderón está compuesto por diecinueve poemas, cuyos títulos nos proponen cierta galaxia textual, un sistema o un paradigma de elecciones, objetos y sujetos literarios, en suma, que nos llevan a la configuración de lo que toda poesía válida debe —o quiere— configurar: un mundo, un universo propio, un organismo lingüístico regido por sus propias normas o anti-normas, en fin, esa insistencia huidobriana del *Nos serrión* a la Naturaleza, ni a sus reiteradas y archiconocidas combinatorias. Cito los títulos de los poemas, porque ellos me ayudan a dar más luz sobre lo que digo: "El hombre sin memoria"; "Hay que volver al dibujo"; "Colonos de la muerte"; "Sábado de Cenizas"; "Una fotografía de ayer"; "Debería haber puesto precio a tu cabeza"; "Alguien más con vida en esta vida"; "Real es el violín y el barco fantasma"; "En estos jardines desiertos"; "El horizonte no es azul"; "Daguerrotipos"; "Líneas paralelas"; "Ilusionismo"; "Por suerte había otra vida"; "No es sólo una cuestión de pasos"; "El futuro en la pared"; "Entre un paso y otro"; "No la reconoce"; "Los peligros del amor." Al leer estos títulos, que oscilan entre el Rimbaud de las *Illuminaciones* y reminiscencias de la cultura de los media, puedo intentar determinar cuál es esa galaxia cerrada y personal de la poesía de Lila Calderón.

En primer término, como algunos textos que se arriesgan a la lucidez de insistir una y otra vez que son ficción, creación, textualidad intransitiva, uno de los primeros temas de *Por suerte había otra vida* de Lila Calderón, y es este uno de los grandes temas de la literatura actual: el mostrar el "revés de la trama", y, avanzar por este lado oculto de la ficción, a través de actos intelectivos o productos culturales de cualquier orden: el problema es que cuando el texto indaga "públicamente" en su materialidad, en este caso la comunicación u opacidad lingüística, inevitablemente exhibe, a la vez, sus falencias, falacias, carencias, límites o la necesidad de la ruptura de éstos. También aparece, en los textos citados de Calvino y Calderón, la necesidad de buscar otros códigos, cuando el escritor descubre insuficien-

Por suerte había otra vida [artículo] Thomas Harris E.

Libros y documentos

AUTORÍA

Harris, Thomas, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Por suerte había otra vida [artículo] Thomas Harris E.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile